

cio de las Tullerías sea, en lo sucesivo, la residencia oficial del Presidente de la República.

La moneda se acuña ya con la efigie de Luis Napoleon en una parte, las palabras República francesa en la otra, y el Dios proteje la Francia en el canto.

En una circular dirigida á los obispos de Francia por el ministro de cultos, se lee lo siguiente:

"Segun las intenciones del Sr. Presidente de la República, y á fin de conformarse, en cuanto posible, á los términos consagrados por el artículo 8º del Concordato de 1801, deberá en adelante la oracion que la Iglesia acostumbra rezar al cabo de los oficios divinos, hallarse concebida así: "Domine, salvam fac Rempublicam; Domine, salvum fac Ludovicum Napoleonem, et exaudis in die qua invocaverimus te."

Hé ahí lo que el Presidente ha efectuado á favor del prestigio de la autoridad de que está revestido.

Pasemos ahora á ver qué actos de firmeza ha hecho, desde nuestro último boletín.

Un decreto ha privado al jurado del conocimiento de las causas relativas á gritos sediciosos ó á toda especie de delitos orales. En lo venidero las juzgará la policía correccional.

Las palabras libertad, igualdad, fraternidad deberán borrarse en todos los edificios públicos. De estos los que hayan perdido sus antiguas denominaciones las volverán á tomar desde luego. M. de Morny, ministro del interior, se espresa respecto de este particular en los términos siguientes:

"Los emblemas mas respetables pierden ese carácter cuando no recuerdan sino dias funestos. Asi, las tres palabras: Igualdad, Fraternidad, Libertad, forman por sí mismas una tierna divisa; pero como no han aparecido sino en épocas de turbulencias y guerra civil, su inscripcion grosera en nuestros edificios públicos entristece é inquieta á los pasantes.

Tambien convendria devolver á los monumentos, plazas, calles, etc., sus nombres populares que se han conservado en el lenguaje familiar, por entre todas las mudanzas de gobiernos. No debemos escluir ningun recuerdo histórico glorioso para la Francia. El Palacio Nacional volverá á llamarse el Palacio Real; la Academia nacional de música, la Gran Opera; la calle de la Concordia, la calle Real, etc.

Esta disposicion ha merecido la aprobacion jeneral. Los revolucionarios de 60 años á esta parte, no sabian hacer mas que borrar y raspar palabras en las paredes.

Una providencia que todos los cristianos han aplaudido es la que hace obligatorio el descanso del domingo, y manda á los alcaldes y prefectos interrumpian, este dia sagrado, todos los trabajos públicos, é impidan los escándalos de los cafés y de las posadas interin se celebren los divinos oficios.

Se nos asegura que el Papa, al saber este acuerdo del gobierno frances, ha exclamado en presencia del jeneral Gameau: "El Cielo está pagando á la Francia la deuda de la Iglesia y de su Pontífice."

El presidente ha mandado espulsar definitivamente del territorio de la Francia y del de sus colonias á 66 representantes montañeses de la última Asamblea. Entre ellos se encuentran Victor Hugo, Beaune, Charras, Madier de Montjau, Valentin, Lagrange, Raspail, Mathieu (del Drôme).

Por decreto de Luis Napoleon han sido desterrados de Francia momentáneamente MM. Duvergier de Hauranne, Creton, de Lamoricière, Changarnier, Baze, Lefé, Bedeau, Thiers, Chamolle, de Rémusat, J. de Lasteyrie, Emilio de Girardin, Laydet, Duprat, Quinet, Thouret, Chaufour, Versigny.—No podrán regresar al suelo patrio sino con licencia del Presidente de la República.

Es de notar que en las listas de destierro no hay ni un solo legitimista. Todos los desterrados son demagogos ú orleanistas.

Con este motivo se habia atribuido á Luis Napoleon un proyecto verdaderamente audaz y grandioso. Para probar elocuentemente que reprueba el principio de la insurreccion, el Presidente tenia la intencion de derruir el monumento de la plaza de la Bastilla, que representa al gobierno revolucionario fundado en el año 1830 sin consentimiento de la nacion.

Hoy, sin embargo, no se trata ya sino de transformar aquella columna, y trasladar desde luego al cementerio los huesos de los vencedores de Julio y de Febrero, que están debajo de ella.

La Constitucion no se promulgará sino dentro de algunos dias. Probablemente nuestro número próximo la contendrá. Entre tanto hé aqui lo que parece mas verosímil acerca de este grave documento:

Partiendo del principio que las mejores Constituciones son las mas cortas; la del Presidente,—que, segun se dice, es obra personal suya,—encerrará muy pocos artículos, y estos se referirán al arreglo de las atribuciones del Presidente, del senado, y del cuerpo lejislador. Las cuestiones de libertad se volverán por leyes orgánicas.

El Presidente nombrará todo el Senado, se ha renunciado al pensamiento de que el pais escogiese 40 senadores.

Cada subprefectura nombrará directamente un representante vecindado en ella.

Se ha desechado el sistema de que el Presidente elijiese entre tres candidatos. Se practicará el sufragio universal como en la votacion de los dias 20 y 21 de Diciembre último.

Los debates serán públicos; pero todos los periódicos deberán dar el análisis de las sesiones redactado por los miembros de la mesa.

Si la Asamblea rehusase el impuesto, el senado podria votarlo por medio de un senado consulto. Que si el senado lo negase á su vez, el Presidente someteria la cuestion al pueblo, que contestaria por sí ó por no.

La discusion de las leyes en el seno de la Asamblea se verificará entre un relator nombrado por esta, y otro delegado por el consejo de estado. Los representantes podrán simplemente presentar algunas observaciones desde sus sitios.

Ahí está el mecanismo probable del nuevo pacto fundamental.

Las elecciones lejislativas se verificarán hácia fines del mes corriente, y el senado y la Asamblea se reunirán á principios de Mayo.

Asegúrase que varias leyes orgánicas parecerán casi al mismo tiempo que la Constitucion.

Proyéctase el disminuir el número de secretarías de estado. Se desea suprimir los ministerios de trabajos públicos, del comercio, y de la instruccion pública, crear subsecretarías, y restablecer el consejo de los ministros de Estado. Añádese que Luis Napoleon piensa nombrar, como en tiempo del Imperio, un gran maestro de la Universidad.

Esta no seria extraño espíase ahora los excesos de su racionalismo y los estravios de su impiedad, por medio de una reforma radical que la despoje de sus privilegios abusivos, y establezca la verdadera libertad de enseñanza, bajo la vijilancia única del Estado.

En resumen,—y sin que pretendamos ser profetas,—podemos anunciar que la futura constitucion consagrará con su espíritu, ya que no con su tenor, los principios siguientes:

Condenacion de todo el réjimen parlamentario que no ha cesado de paralizar y destruir los gobiernos, en estos sesenta años últimos.

Ocuparán los ministros una situacion nueva. El jefe del Estado no se verá precisado á escojerlos entre los hombres que la voluntad de las mayorías parlamentarias le imponga. Tampoco tendrá necesidad de atenerse á los deseos de sus ministros en el nombramiento de los empleados.

Los ministros se verán libres de toda responsabilidad política ante los cuerpos lejisladores y se escudarán con la del Presidente.

El jefe de Estado podrá disolver las Asambleas.

Se suprimirá el derecho de iniciativa parlamentaria.

La discusion quedará concentrada entre los oradores del Parlamento y los del Consejo de Estado. Los ministros no asistirán á las deliberaciones de las Asambleas.

Se aumentarán y ensancharán las atribuciones de los altos empleos.

El futuro pacto constitucional será el décimo de los que han rejido en Francia desde fines del siglo XVIII. Hemos pasado sucesivamente por las Constituciones de 1791, de 1793, de 1795, de 1799, de 1802, de 1804, de 1814, de 1830, de 1848.

En atencion á que el Presidente ha invocado en su llamamiento al pueblo las bases de las constituciones napoleónicas, no será inútil las hagamos presentes.

La Constitucion del año III, obra que Bonaparte realizó despues del 18 de brumaire, conferia el poder á tres Cónsules nombrados por diez años é indefinidamente reelegibles. El primer Cónsul recibió cargos y atribuciones especiales.

Los cuerpos electivos eran el tribunalado y el cuerpo lejislador, encargados de lejiferar de acuerdo con el gobierno. Los proyectos de ley eran propuestos por los Cónsules, comunicados á los tribunos y decretados por los lejisladores.

El tribunalado estaba compuesto de cien miembros, de edad de 25 años al menos; se renovaba anualmente su quinta parte, y los que lo formaban eran reelegibles, interin permanecian en la lista nacional. El tribunalado discutia los proyectos de ley, y los sancionaba ó les negaba la aprobacion. Enviaba á tres de sus oradores á que manifestasen y defendiesen en presencia del cuerpo lejislador los motivos que habian orijinado su resolucion en lo tocante á los proyectos propuestos... El tribunalado espresaba su parecer acerca de las leyes vijentes ó de las que era preciso adoptar, sobre los abusos que tenian que corregirse ó las mejoras que convenia emprender en el ramo de la administracion pública, etc.; pero la manifestacion de la voluntad de este cuerpo no trua en pos de sí consecuencia alguna legal ó necesaria... El tribunalado era permanente.

El cuerpo lejislador tenia trescientos miembros, de edad de 30 años para arriba; su quinta parte se renovaba tambien anualmente, y en su seno debia hallarse un ciudadano, al menos, de cada departamento de Francia. Los individuos del cuerpo lejislador no

podian ser reelegidos sino al cabo de un año que se contaba desde el dia de la salida de la Asamblea...

La sesion de este cuerpo duraba cuatro meses. Lejiferaba con votacion secreta y sin ninguna discusion.

Ademas del tribunalado y del cuerpo lejislador, habia el senado, compuesto de ochenta miembros. La dignidad de senador era inamovible y vitalicia, y solo podia conferirse á las personas de 40 años, por lo menos.

Los senadores eran nombrados por el mismo senado entre tres candidatos presentados el primero por el cuerpo lejislador, el segundo por el tribunalado, y el tercero por el primer Cónsul.

Cobraban sueldo todos los individuos de los tres cuerpos políticos. Los senadores tenian 25,000 francos, los tribunos, 15,000, y los lejisladores 10,000.

En el 14 de termidor del año X, habiendo Bonaparte conseguido el consulado vitalicio, se reformó la Constitucion, y entre varias otras modificaciones se adoptó la de que el senado pudiese disolver el cuerpo lejislador y el tribunalado, interpretar el pacto fundamental, arreglar todo lo improvisado y poner á los departamentos fuera de la ley.

La Constitucion del 28 floreal del año XII completó el sistema de Napoleon, puesto que atemperó las instituciones existentes á la nueva monarquia hereditaria.

Las modificaciones relativas al cuerpo lejislador fueron las siguientes: Reeleccion indefinida de sus miembros, y facultad de discutir los proyectos de ley, en reunion jeneral y ántes de votarlos silenciosamente en sesion ordinaria.

La nueva ley sobre la prensa verá la luz al mismo tiempo que la constitucion. Se ha desistido, sin embargo, del pensamiento de exijir que los periódicos obtuviesen, para su publicacion, permiso del ministro del interior en Paris, y de los prefectos en los departamentos.

Se aumentará la suma de la fianza, y todos los delitos de prensa serán juzgados por la policía correccional. Cesará la censura; pero la suspension podrá en ciertos casos contener mucho el lenguaje de los periódicos hostiles al gobierno.

En pocas palabras: la Francia se ha arrojado, el 2 de Diciembre, del exceso de la libertad al exceso de la autoridad. Esperamos, con todo que Luis Napoleon sabrá mantenerse en el justo medio de un poder contenido por leyes sábias y el respeto de los buenos hábitos. La inconstancia y la desigualdad de conducta son los peores vicios para un Estado. Solo sobreviven la moderacion lejítima, y á la fuerza templada.

Pérdida de la Amazona.

Fragata de vapor de la Compañía de las Indias occidentales que salió de Southampton el 2 de Enero con correspondencias á las Antillas y para Méjico.—Muerte de 130 personas.

La poderosa Compañía que está encargada en Inglaterra del trasporte de la mala de las Antillas, se habia convenido el año pasado en establecer un servicio directo entre Southampton y Chagres por el istmo de Panamá, tocando en Santómas. Las mil doscientas leguas que separan á Southampton de Santómas debian hacerse en trece ó catorce dias por medio de fragatas de vapor que saldrian de Inglaterra dos veces al mes. El nuevo servicio debia principiar en el mes de Enero de 1852; y en efecto el 2 de este mismo mes salia de Southampton para Chagres con la mala de las Antillas y la de Méjico un buque nuevo llamado la Amazona. Ese viaje de inauguracion habia escitado un vivo interes en Inglaterra, por manera que varios de los directores de la Compañía y gran número de personas influyentes se dirigieron á Southampton para asistir á la salida de la Amazona. Este hermoso buque levó el áncora á las tres en punto de la tarde, y bajó majestuosamente el rio de Southampton en medio de los aplausos y aclamaciones de un inmenso jentío, y varios curiosos fueron á despedirle hasta la embocadura del mar, á bordo de un pequeño buque de vapor.

El Amazona acababa de salir del astillero; siendo de advertir que uno de los mejores constructores de Inglaterra habia agotado todos los recursos del arte para hacer uno de los mas bellos buques que han llevado la bandera de Inglaterra. Ese buque, de 1,200 toneladas, llevaba considerables provisiones, un cargamento completo, mas de 500,000 francos en metálico y quinientas botellas de mercurio de un valor de 150,000 francos. El número de pasajeros era de cincuenta, y la tripulacion, comprendidos los maquinistas y demas empleados de la caldera, se componia de ciento doce personas.

El Amazona, al dia siguiente de su salida, habia pasado ya á eso de media noche las islas Scilly, teniendo ya andadas cuarenta leguas en direccion del suroeste. Un poco antes de la una de la mañana, y despues de haberse hecho la ronda ordinaria para saber si las luces estaban apagadas, el oficial de servicio, midshipman Vincent, vió salir llamas por una de las escotillas. Al ver la llama creyó que habian pren-